

Nivelar gaza no es el "fin del juego" para Biden

ALASTAIR CROOKE :: 15/11/2023

Enfrentarse a los portaaviones estadounidenses equivale simbólicamente a que el Eje de la Resistencia desafíe de raíz la hegemonía estadounidense: "Desafío aceptado"

Los intereses estadounidenses e israelíes, enfrentados al horrible espectáculo de las muertes masivas de civiles en Gaza, son divergentes tanto a corto como a largo plazo. Para el régimen sionista, el Ministro de Seguridad israelí dice que todo lo que no sea "acabar con la existencia de Hamás es un fracaso".

EEUU está totalmente empeñado en ayudar a Israel a derrotar a Hamás, pero al poner el listón tan mesiánicamente alto, Netanyahu tiende una trampa a Biden: si las IOF (Fuerzas de Ocupación Israelíes) no consiguen aniquilar a Hamás, Israel no puede "ganar". Y, al final, si Israel simplemente se retira -y Hamás y su ethos revolucionario permanecen- se entenderá en toda la esfera islámica como una "victoria" de Hamás. Dicho sin rodeos, nivelar Gaza no es una solución para Biden.

Peor aún, en este último escenario, Biden se vería privado de la posibilidad de señalar un claro objetivo final estadounidense en Gaza para apaciguar las crecientes críticas en su país por su apoyo sin límites a la guerra de Israel contra Hamás, un apoyo que los manifestantes estadounidenses califican cada vez más de limpieza étnica o incluso de genocidio.

Dicho sin rodeos, la política de la Administración estadounidense corre el riesgo de zozobrar rápidamente y convertirse en un importante lastre político. Por tanto, la postura actual tiene claramente una fecha de caducidad temprana. Biden quiere "pasar página".

El gobierno israelí, sin embargo (con el apoyo masivo de la opinión pública), ha apostado todo por erradicar a Hamás, y considera las muertes de civiles como el "precio de la guerra", entre otras cosas porque tal grado de intensidad se considera necesario para aplacar al electorado israelí tras la conmoción total del 7 de octubre. El discurso del Gabinete israelí habla de una guerra larga, más que de un "fin del juego" temprano.

Para la Administración estadounidense, en un año electoral, Biden quiere ir más allá de Hamás. No quiere que Gaza empañe las elecciones de 2024, sino que quiere devolver la atención de la opinión pública estadounidense a la supuesta "amenaza" de Rusia, China e Irán.

Tanto EEUU como Israel quieren evitar una guerra regional de mayor envergadura; pero Israel, en opinión de la Casa Blanca, está asumiendo enormes riesgos de escalada mediante su persecución de una erradicación total de Hamás, cuyo medio destructivo para este fin es radicalizar el mundo.

En su discurso pronunciado el domingo por Seyed Nasralá, este hizo de hecho de Hezbolá el garante de la supervivencia de Hamás (concretamente, identificando a Hamás por su nombre). Hezbolá, dijo, se restringirá a operaciones (indefinidas) y limitadas en la frontera,

hasta el punto, "si y cuando", Hamás esté en peligro. Se trata de una línea roja que preocupará a la Casa Blanca.

Dicho claramente, EEUU intentará (si puede), como ha estado haciendo Blinken, hacer retroceder a Israel en su asalto a Gaza, dejando a las IOF con el completo colapso de la disuasión; porque, dejando que Israel persevere, se arriesga a una escalada regional horizontal. Como era de esperar, los principales medios de comunicación estadounidenses están especulando sobre las posibilidades de un cambio de régimen de Netanyahu. Éste es impopular, sin duda, pero su marcha no cambiaría la opinión asentada en Israel de que Gaza debe ser expulsada del mapa.

El punto más esencial del discurso de Seyed Nasralá fue su cambio de enfoque, que refleja quizás no sólo la estrecha visión del propio movimiento, sino la del Eje colectivo. Así, en su discurso, Israel pasó de ser un actor independiente a ser un nocivo protectorado militar estadounidense entre otros.

Seyed Nasralá desafió directamente no sólo a la ocupación israelí, sino a EEUU en su totalidad, como responsable de lo que ha ocurrido en la región, desde Líbano, Siria e Irak hasta Palestina. En algunos aspectos, estas palabras se hicieron eco de la advertencia de Putin en Munich en 2007 a Occidente, que entonces estaba concentrando fuerzas de la OTAN en las fronteras de Rusia: "Desafío aceptado".

Así también, EEUU ha concentrado fuerzas masivas en la región, con la esperanza de que esto obligaría a la Resistencia libanesa a dar marcha atrás en cualquier intervención importante en Israel.

Sin embargo, el subtexto del discurso de Seyed Nasralá era la insinuación de un frente unido que "hirviera lentamente" a la "rana disuasoria" estadounidense, en lugar de lanzarse de cabeza a una guerra regional.

En las últimas semanas, las bases militares estadounidenses de la región han sufrido repetidos ataques de las milicias regionales, y no hay indicios de que los ataques se vayan a suspender pronto. Todos sus drones y cohetes estaban siendo derribados, insistió el CENTCOM. Ahora, sin embargo, el CENTCOM ha dejado de emitir actualizaciones. ¿Cuántos estadounidenses han resultado heridos y muertos hasta ahora? ¿Cuántos más corren el riesgo de morir o resultar gravemente heridos? Por el momento, no lo sabemos.

"Todo esto apunta a un acontecimiento ominoso", escribe Malcom Kyeyune; "el declive de la disuasión":

En las últimas semanas, funcionarios estadounidenses han suplicado [a las milicias] ... que dejen de utilizar aviones no tripulados y cohetes, y han amenazado con graves consecuencias si no obedecen. Washington ha cumplido estas amenazas tomando represalias con ataques aéreos, al tiempo que subrayaba la naturaleza defensiva de estos ataques y prometía retirarse en el momento en que cesaran los ataques contra las bases estadounidenses. Pero después de cada ataque aéreo, los grupos armados de la región han intensificado

sus actividades antiestadounidenses. Ahora circulan informes de que varios grandes grupos armados de Irak han declarado un estado de guerra de facto contra EEUU [por la liberación de Irak].

El núcleo del problema aquí es que las fuerzas estadounidenses están repartidas en más de una docena de bases en la región. Ninguna de estas bases es lo bastante fuerte como para defenderse de un ataque concertado. En cambio, han confiado en la percepción de que, si atacabas incluso un puesto avanzado estadounidense débil, te estabas buscando problemas: Solo sería cuestión de tiempo que toda la maquinaria bélica estadounidense descendiera sobre ti para neutralizar la amenaza.

Kyeyune sugiere que mientras:

La disuasión fue al principio un útil efecto secundario del verdadero poderío económico y militar estadounidense. Pero, con el tiempo, se convirtió en una muleta y, después, en una aldea de Potemkin: una fachada erigida como medida de ahorro, para encubrir el hecho de que el ejército se reducía, la disfunción política aumentaba y la estabilidad fiscal se erosionaba. Ahora, mientras llueven drones y cohetes sobre los miembros del ejército estadounidense en Siria e Irak... está cada vez más claro que Oriente Próximo ha decidido que las amenazas estadounidenses ya no son tan creíbles.

¿Será Irak el próximo "frente" que se abra en este conflicto en expansión?

Seyed Nasralá dijo sobre los buques de guerra estadounidenses: "Les hemos preparado algo". Enfrentarse a los portaaviones estadounidenses (incluso sin entrar en detalles) equivale simbólicamente a que el Eje desafíe de raíz la hegemonía estadounidense. "Desafío aceptado".

En resumen, los conflictos se han diversificado geopolíticamente y se han vuelto tecnológicamente más complejos y multidimensionales, sobre todo con la inclusión de actores no estatales con capacidad militar. Para estos, apretar la soga progresivamente en varios frentes puede ser una estrategia eficaz:

Es dudoso que el ejército estadounidense tenga éxito luchando en una guerra de tres o cuatro frentes: el esfuerzo podría convertirse fácilmente en otro atolladero.

** Alastair Crooke es director del Foro de Conflictos con sede en Beirut.
Al Mayadeen / observatoriode*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nivelar-gaza-no-es-el>